



COAMSS
OPAMSS

Consejo de Alcaldes y Oficina de Planificación
del Área Metropolitana de San Salvador



OBSERVATORIO
METROPOLITANO

Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador (OPAMSS) / Observatorio Metropolitano (OM)

¿CUÁLES SON LOS FACTORES DE INCIDENCIA EN LA CONDICIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN EL AMSS?



Investigación realizada en el marco del análisis multidimensional de los indicadores gestionados por el Observatorio Metropolitano de la OPAMSS, como instrumento de apoyo para la toma de decisiones con base en evidencia científica y datos.

San Salvador, El Salvador, octubre de 2019.

TABLA DE CONTENIDO

Contenido	N° de pág.
INTRODUCCIÓN.....	3
METODOLOGÍA.....	5
Tabla 1. Descripción metodológica.....	5
Etapa 1: planificación de la investigación, de las herramientas e instrumentos de medición....	5
Etapa 3: Redacción, revisión y publicación de resultados.....	7
RESULTADOS Y DISCUSIONES	8
1. Revisión sistemática de literatura	8
2. Estadística descriptiva: la situación social y económica del AMSS	10
3. Econometría y análisis factorial completo de la pobreza multidimensional	14
Tabla 2. Resultados de regresión de factores de incidencia en la pobreza multidimensional en el AMSS**:	15
Perspectiva y análisis sistémico de la pobreza multidimensional.....	17
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	20
LITERATURA CITADA.....	22

INTRODUCCIÓN

La pobreza es un determinante en lo tridimensional del bienestar, de las condiciones materiales, económicas y sociales. Estableciendo privaciones inaceptables en el nivel de vida, las desigualdades, la posición económica, la clase social, la dependencia (e interdependencia), las exclusiones, las carencias de seguridad básica, las ausencias de titularidades, el patrón (o tendencias) de las privaciones, las necesidades y las limitaciones de recursos (satisfactores del bienestar) (Boltvinik 1990; Spicker *et al.* 2009).

En la perspectiva de Amartya Sen y el enfoque de las capacidades y realizaciones, una persona es pobre si carece de los recursos para ser capaz de realizar un cierto mínimo de actividades (Arriaga, 2003). Con Max Neef (1993) se añade que, cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana.

Alkire y Santos (2010) argumentan el análisis de la pobreza multidimensional, como una concreción de estimar las necesidades fundamentales insatisfechas, no solo desde la perspectiva de la precariedad de recursos. Sino más amplio, que abarca la educación, la salud y los estándares de vida.

En El Salvador se han adoptado diversas formas de medir la pobreza, entre éstas destacan el Método de la Línea de Ingreso, Mapa de Pobreza y Mapa de Pobreza Urbana y Exclusión Social, sin embargo, cada uno de estos métodos presentó diversas limitantes: por un lado, no se concibe el fenómeno desde una perspectiva integral y por otro, se dificulta la réplica de la metodología para años posteriores (STPP y MINEC- DIGESTYC, 2015). Por tanto, a partir de 2015 se adopta el cálculo de la medición multidimensional de la pobreza que considera el umbral de pobreza a partir de diversas privaciones que afectan a las familias salvadoreñas.

De manera general la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) 2018 brinda algunos datos de la situación social y económica del país; por ejemplo, se determina que hay 6,642,767 millones de habitantes, del total de la población el 30.89% vive en condición de pobreza (23.56% pobreza relativa y 7.33% en pobreza extrema); de este total 17.1% para el área urbana y 48.9% para el área rural. Por otra parte, el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS)¹ que concentra el 27% de la población total del país (1.8 millones de personas) posee un 20.47% que vive en condición de pobreza (16.69 % en pobreza relativa y 3.78% en pobreza extrema), de la cual el 54% es población femenina y el 22% es población joven entre los 16 y los 29 años.

Por lo anterior, con este estudio se pretende analizar los factores de incidencia en la pobreza multidimensional en el AMSS, con el fin de apoyar y promover mecanismos apropiados de políticas públicas e iniciativas de desarrollo territorial y que puedan ser orientadas a mejorar los procesos de intervención y abordaje locales, a mejorar la comprensión de la pobreza multidimensional y a promover la articulación y sinergias multiescala y multiniveles.

¹ El Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) es la mancomunidad con marco legal a nivel metropolitano, relacionado con la planificación y el control del territorio de los 14 municipios que la conforman; posee una superficie de 610.84 km² y aproximadamente 1.8 millones de habitantes (27% de la población total del país).

Se han utilizado las metodologías de análisis sistemático de literatura, econometría por regresión multivariada y estimación por modelos factoriales completo y efectos principales y, por estadística descriptiva para los diversos indicadores retomados de la EHPM 2018. Además, se analizaron las dimensiones siguientes: pobreza monetaria, economía del hogar, salarios, vivienda, estado ocupacional, pensiones, educación, salud, acceso a tecnologías, movilidad y transporte, espacio público, violencias e inseguridad ciudadana.

Finalmente, los resultados obtenidos refieren diferentes relaciones e interacciones de la condición de pobreza con las dimensiones de educación, tecnología, bienestar y economía del hogar. También, los indicadores evaluados de la EHPM ratifican los hallazgos en los que la situación de la pobreza multidimensional corresponde con varios factores de detrimento social y económico en los territorios del AMSS.

METODOLOGÍA

Se ha utilizado las metodologías de análisis sistemático de literatura, econometría por regresión multivariada y estimación por modelos factoriales completo y efectos principales y, por estadística descriptiva para los diversos indicadores retomados de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) 2018. A continuación, en la tabla 1, se describe la metodología realizada para la investigación:

Tabla 1. Descripción metodológica

Etapa 1: planificación de la investigación, de las herramientas e instrumentos de medición.

i. Identificar la necesidad de la investigación:

1. Planteamiento de la necesidad de la investigación.
 2. Construcción de la matriz de investigación.
-

Etapa 2: revisión de literatura y del análisis de los datos e información.

i. Análisis sistemático de literatura.

1. Búsqueda e identificación de fuentes. Se utilizó la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), para el año 2018, con un total 8,865 observaciones para el AMSS. El AMSS se compone de 14 municipios; doce del departamento de San Salvador: Apopa, Ayutuxtepeque, Cuscatancingo, Ciudad Delgado, Ilopango, Mejicanos, Nejapa, San Marcos, San Martín, Tonacatepeque, Soyapango y San Salvador y dos del departamento de La Libertad: Antiguo Cuscatlán y Santa Tecla.
2. Selección y consulta de términos o palabras claves, así: pobreza, ingresos, gastos, tecnología, hogar, violencia, subsidios, escolaridad, estado ocupacional, multidimensional, per cápita.
3. Combinaciones de términos, por ejemplo: pobreza multidimensional, ingresos per cápita, gastos per cápita, tecnología, hogar en pobreza multidimensional, violencia, subsidios, escolaridad, estado ocupacional.
4. Priorización de la información, así:
 - 4.1 Revisión y análisis estructural por orden de resumen, conclusiones, introducción, resultados, marco de referencias y bibliografía.
 - 4.2 Por autores, años, países, regiones, estudios, artículos e investigaciones.
 - 4.3 Información complementaria que sustentara los hallazgos.

ii. Análisis por estadística descriptiva y por econometría, mediante la estimación de regresión multivariada y la estimación por modelos factoriales completos y efectos principales:

1. Análisis y registro de resultados: utilizando el programa estadística Stata, versión 16 se en la primera subfase por la estadística descriptiva se calcularon los promedios, las sumatorias y los indicadores de población, vivienda, ingresos, gastos, pobreza, salud, educación, violencia y delitos, empleo. En la segunda subfase, por econometría, se realizó mediante el análisis factorial y la regla de Káiser², luego el análisis por regresión multivariada, considerando los coeficientes de Pearson (p valor) y el nivel de significancia del R² ajustado. Con esto, se han evaluado 93 indicadores correspondientes a cuatro dimensiones.
-

² Regla de Káiser: "conservar solamente aquellos factores cuyos valores propios (eigenvalues) son mayores a la unidad (1)"

El establecimiento de las dimensiones y las variables de análisis se realizó con base al Índice para el Desarrollo de los Países y la medición de la pobreza multidimensional, propuestos por Alkire y Santos (2010). No obstante, se han descartado 87 indicadores, quedando seis variables y cuatro indicadores por interacción o variables de factores, construidas por modelo factorial completo y de estos, dos indicadores por efectos principales. Se ha utilizado un nivel de confianza del 95% y $\alpha=5\%$. Los anteriores han sido segmentados por sexo y edad³.

Las dimensiones y las variables se han categorizado de la siguiente manera:

- Educación: escolaridad.
- Tecnología: utilización de telefonía celular.
- Bienestar: violencia.
- Economía del hogar: estado ocupacional, ingreso total del hogar, gasto total del hogar.

Modelo estadístico por interacciones y análisis factorial completo con sus efectos principales:

- Análisis factorial completo de las variables con los efectos principales para cada variable y una interacción: (i) ingreso con gasto totales del hogar y (ii) subsidio con el gasto per cápita del hogar.
- Interacciones: (i) edad y condición de pobreza y (ii) sexo con la condición de pobreza

El modelo econométrico es el siguiente:

$$\text{Pobre} = \beta_0 - \beta_1 \text{ingfa} - \beta_1 \text{aproba1} - \beta_3 \text{vícti} + \beta_4 \text{actpr2018} + \beta_5 \text{r1002a} - \text{gastohog} - \text{c.ingfa}\#\#\text{c.gastohog} - \text{c.r106}\#\#\text{c.pobreza} - \text{c.r104}\#\#\text{c.pobreza} - \text{subsidio} - \text{gasper} + \text{c.subsidio}\#\#\text{c.gasper} + \epsilon_{ij}$$

Donde:

Pobre: es la variable de respuesta.

B_0 : es el término constante.

$\beta_1 \dots \beta_n$: es la magnitud o el tamaño de variación para cada variable predictora o independiente (coeficiente).

Ingfa: ingreso total del hogar.

Aproba1: promedio de años de escolaridad para población con edades mayor o igual a 25 años.

vícti: población que ha sido víctima de violencia (asalto, robo, engaño, estafa, extorsión, amenazas, lesiones o ataque/violación sexual –incluyendo intento–).

actpr2018: estado ocupacional (población ocupada y población desocupada).

r1002a: uso de la telefonía celular.

gastohog: gasto total del hogar.

r106: edad en años cumplidos.

pobreza: condición de pobreza del hogar (pobreza extrema, relativa y no pobre).

subsidio: población que recibe o no el subsidio al agua, a la electricidad y otros beneficios.

gasper: gasto per cápita del hogar.

ϵ_{ij} : término de error aleatorio.

#: análisis de interacciones con dos factores.

³ Por el tamaño muestral insuficiente, no ha sido posible segmentar por zona geográfica, urbana y rural.

##: análisis factorial completo de las variables con los efectos principales para cada variable y una interacción.

- 1.1 Por criterios de inclusión (contenido pertinente a la temática).
 - 1.1.1. Por criterios de exclusión (contenido divergente y no pertinente a la temática).
 - 1.2. Por estrategia de extracción y síntesis de datos e información.
 - 1.3. por construcción sistemática de la estructura del estudio.
-

Etapa 3: Redacción, revisión y publicación de resultados.

Fuente: con base en Fox (1981); Calduch (1998); Gutiérrez y Maz (2001); Kitchenham (2004); Alkire y Santos (2010); Escobar (2016); DIGESTYC (2019).

RESULTADOS Y DISCUSIONES

1. Revisión sistemática de literatura

La pobreza es uno de los fenómenos que persiste a través del tiempo y cuya superación supone un reto para el gobierno salvadoreño en general y para los gobiernos municipales en particular. Su efectiva medición pasa por la consideración de diferentes elementos relacionados con la calidad de vida y por tanto con el progreso humano.

En El Salvador se han realizado diversos esfuerzos por avanzar hacia su medición integral. Algunos métodos que han sido implementados son:

- ❑ *Método de Línea de Ingresos.* Este método se considera pertinente para evaluar políticas que afectan la generación de ingresos monetarios, subvenciones económicas, alimenticias y todo lo relacionado al mejoramiento de la capacidad adquisitiva de los hogares; al estar basado en una sola variable, contempla una metodología de cálculo más sencilla. No obstante, posee importantes limitantes como: (i) no captura la complejidad del fenómeno, no considera las fluctuaciones en los precios (sobre todo los de la CBA y la CBA Ampliada), (iii) considera una CBA obsoleta y considera costos diferenciados entre las CBA de la zona rural y urbana.
- ❑ *Mapa de Pobreza y Mapa de Pobreza Urbana y Exclusión social.* Ambas son herramientas que consideran múltiples dimensiones de la calidad de vida de las personas y que permiten identificar las áreas geográficas que concentran el mayor número y profundidad de carencias, con el objetivo de focalizar las intervenciones sociales. Sin embargo, al utilizar como fuente de información principal el Censo de Población y Vivienda, se dificulta la réplica de la metodología, el monitoreo de la evolución de la pobreza y, por consiguiente, la efectividad de las políticas (STPP y MINEC-DIGESTYC, 2015).

Dada las limitantes expuestas, y conociendo de antemano que el ingreso provee una evaluación incompleta del nivel de vida y que puede subestimar el nivel de pobreza, en 2011, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se inició un proceso para adoptar un nuevo enfoque:

- ❑ *Medición Multidimensional de la Pobreza.* Basado en el enfoque de derechos, establece la necesidad de complementar la medición tradicional de la pobreza por la vía del ingreso, utilizando elementos como: la educación, la salud, seguridad, alimentación, entre otros; con el fin de medir y entender dicho fenómeno desde una mirada más integral y compatible con el desarrollo humano. Entre otras ventajas, este método disminuye las distorsiones coyunturales (no tomadas en cuenta por el método del ingreso) causadas por las fluctuaciones en los precios de los alimentos, las estimaciones monetarias y la desactualización y diferenciación geográfica en el costo de la CBA; permite tomar decisiones de focalización en grupos poblacionales donde se centra una mayor incidencia o intensidad de pobreza (STPP y MINEC-DIGESTYC, 2015).

Como citan diversos autores, la pobreza está relacionada con diferentes factores sociales y económicos. En este sentido, Peña *et al.* (2000); Wagstaff (2000) y Pelletier (1995) identificaron

que la pobreza y la inequidad social tienen efectos adversos en la mortalidad y la malnutrición infantil.

Pelletier (1995); Peña *et al.* (2000); Wagstaff (2000); Uauy (2001); Marmot (2005); Müller y Krawinkel (2005) identificaron que la pobreza y la inequidad social tienen efectos adversos en la mortalidad, la salud y la malnutrición -principalmente malnutrición infantil- (tanto por carencia como por exceso). En otro aspecto, Sen (1984); Sen (1993) y Esrey (1996) refieren que la pobreza tiene implicaciones en el acceso, la calidad, la cantidad y el aprovechamiento a múltiples factores del bienestar e incluso privaciones en las necesidades básicas fundamentales (agua, salud, alimentación, empleo). Asimismo, la pobreza tiene implicaciones en la vulnerabilidad y la afectación en los medios de vida, con mayor propensión e impactos negativos en poblaciones de mayor pobreza (IPCC 2014).

En la misma línea sobre las implicaciones de la pobreza, la exposición y la vulnerabilidad de las personas que viven en la pobreza a los efectos adversos y a los factores determinantes (precipitación y temperatura, principalmente) que se espera que aumenten en frecuencia o intensidad debido al cambio climático, como inundaciones, sequías, olas de calor e impactos en la producción agrícola y los servicios de los ecosistemas (Hallegatte 2018).

La Organización Internacional del Trabajo (ILO, por sus siglas en inglés) (2018) señala que los *grupos de población vulnerables están particularmente expuestos a los riesgos y daños asociados con la degradación ambiental, ya que tienden a tener una menor capacidad para mitigar el daño social, físico y económico. Además, a menudo dependen más que otros de los servicios de los ecosistemas para su sustento y bienestar, que, por lo tanto, dependen directamente de un entorno estable.*

La relación entre pobreza y empleo radica en la medida en que los ingresos generados por el empleo permiten a los trabajadores y sus dependientes obtener los bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades básicas. La pobreza en los países en desarrollo está relacionada principalmente con la subutilización de la mano de obra, ya sea en forma de desempleo abierto o subempleo masivo (ILO 2008).

Todo lo anterior confirma la necesidad de abordar estructuralmente la pobreza multidimensional, desde las multiescalas y los multiniveles en las diferentes dimensiones de incidencia⁴. En esta línea, Cash *et al.* (2006) en su estudio sobre las dinámicas de la gobernanza multiescala y multinivel plantea que lo multiescala implica la gestión pública y la gestión del poder en función social y en ámbitos o factores amplios. Además, menciona las escalas tales como: el espacial o el físico, el temporal (la frecuencia, la tasa o la duración), el jurisdiccional o el administrativo, el institucional o de reglas, la administración o de la planificación, de redes o de enlaces y finalmente de conocimientos o saberes.

⁴ Según Gibson *et al.* (2000) define "escala" como las dimensiones espaciales, temporales, cuantitativas o analíticas utilizadas para medir y estudiar cualquier fenómeno, y los "niveles" como las unidades de análisis que se encuentran en diferentes posiciones en una escala.

2. Estadística descriptiva: la situación social y económica del AMSS⁵

El Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) tiene una extensión 610.84 m², distribuidos en 14 municipios, con una densidad 2,942 háb/km² y concentra más de 1.79 millones de personas, de las cuales un 53% son mujeres y 47% son hombres. En promedio, las mujeres tienen una edad de 36 años y los hombres 33 años. El estado familiar para las personas con edades iguales o mayores a 18 años es en un 30% casados, seguido de solteros (29%), acompañados (19%), divorciados y separados/divorciado (15%).

❑ Estado ocupacional:

Del total de población en edad de trabajar del AMSS, el 63.2% (882,813) corresponde a la Población Económicamente Activa (aquellas personas que ofrecen su fuerza de trabajo al mercado laboral); de éstas, el 94% se encuentran ocupadas. No obstante, es importante recalcar que, si bien el mayor porcentaje de la población se encuentra ocupada o posee un empleo, 323,522 personas (el 37.2%) se concentran en el sector informal, es decir que de cada 10 personas que se desempeñan en el mercado laboral, aproximadamente cuatro se encuentran en el sector informal.

Del total del mercado laboral urbano del AMSS: el 31% es formal, 19% informal y un 48% inactivo; del segmento formal, el 43% corresponde a mujeres y 57% a hombres; del segmento informal, el 51% corresponde a mujeres y 49% a hombres; del segmento servicio doméstico, el 85% corresponde a mujeres y 15% a hombres; del segmento inactivo, el 62% corresponde a mujeres y 38% a hombres. Para jóvenes entre 16 y 29 años, el 29% están en segmento formal, 21% informal y el 26% inactivo.

Además, el 48% de la población ocupada en el AMSS corresponde a mujeres quienes en promedio tienen menores períodos de desempleo (medido en meses) de 29% en comparación con los hombres (71%).

En el AMSS, el 86% de la población ocupada labora en el sector privado.

Por otro lado, existe un segmento poblacional denominado NINI, que hace referencia a la población joven entre 15 a 29 años de edad⁶ que no trabaja ni estudia. A nivel nacional, el 50% de la población corresponde a esta categoría o segmento poblacional en tanto que en el AMSS los NINI representan el 39.4% de la población total (100,618).

❑ Vivienda:

La tenencia de vivienda es considerada un factor de pobreza en tanto las personas disponen de sus propios activos y/o recursos para vivir, en el AMSS más de 920,00 personas son propietarias de las viviendas que habitan (esto representa el 51% de la población del AMSS) de éstas, el 53% son del sexo femenino siendo San Salvador, Soyapango y Mejicanos los municipios con mayor

⁵ Estimaciones propias a partir de la DIGESTYC 2019 y la base de datos de la EHPM 2018.

⁶ De acuerdo a la Ley General de Juventud en El Salvador (Decreto Legislativo N° 910 de 17 de noviembre de 2011 de Ley General de Juventud. Diario Oficial de 05 de mayo de 2010. N° 24 Tomo 394), en el país se considera joven a la persona comprendida en el rango de edad de los 15 a los 29 años, sin distinción de nacionalidad, etnia, género, religión, discapacidad, situaciones de vulnerabilidad o cualquier otra condición particular.

porcentaje de viviendas propiedad de mujeres. Si bien un mayor porcentaje de personas es propietario de las viviendas que habita, las estadísticas también nos dicen que casi cinco de cada diez personas viven en categoría de inquilinos, ocupantes gratuitos, colonos, entre otras.

Del total de hogares del AMSS, el 95.14% poseen servicio sanitario, de éstos el 80.5% tiene un efectivo sistema de agua por cañería; el 88% cuenta con alumbrado de la vivienda por electricidad (otros por conexión eléctrica del vecino, keroseno y candela); el 99% cuenta con techo durable, el 77% cuenta con material predominante de paredes por concreto o mixto y el 85% cuenta con material durable en los pisos.

Pobreza y educación:

Del total de personas que habitan en el AMSS, el 20.47% vive en condición de pobreza (16.69% en pobreza relativa y 3.78% en pobreza extrema), de las cuales el 54% es población femenina. Del total de la población en pobreza, un 38% son personas entre 16 y 29 años de edad.

Es importante también identificar el apoyo que recibe la población por parte de otros actores económicos como el gobierno y las familias en el exterior. Este apoyo se materializa en transferencias corrientes externas netas (remesas) o subsidios que les permite mejorar en alguna medida, su poder adquisitivo. En este sentido, del total de hogares del AMSS, el 55% recibe subsidio del gas y el 32% recibe subsidio de electricidad; así mismo, del total de la población que recibe remesas (224,312), el 58% son mujeres.

En promedio mensual, la mujer recibe ingresos per cápita por \$206.88 y el hombre por \$212.64.

Con respecto a la escolaridad, el promedio de años de estudio en el AMSS es de 9.7 años; a nivel de pre y post grado el porcentaje de mujeres que cursan este nivel académico es mayor (51%) en comparación con los hombres; respecto a la aprobación de bachillerato, se tiene un mayor porcentaje de mujeres (93%) que de hombres (90%) en términos relativos.

Cabe mencionar que la deserción total en educación secundaria ascendió a 16, 528, de las cuales el 45% corresponde al género femenino. Entre las principales causas de la deserción escolar son la migración, el trabajo para aportar a la economía del hogar y la violencia (MINEDUCYT 2018).

Espacio público:

Se ha establecido el espacio público considerando únicamente la infraestructura relativa a canchas deportivas, parques, zona verde, área de juegos para niñez y casa comunal asequibles o de libre acceso a la población. Del total de hogares en el AMSS, el 62% indican que hay cancha deportiva, de este el 42% lo utiliza. El 37% hay parque o zona verde, de este el 48% lo utiliza. El 31% hay área de juegos para niñez, de este el 40% lo utiliza. El 33% hay casa comunal, de este el 40% lo utiliza.

Las principales razones por las que no se utiliza el espacio público, son: no son agradables, falta de tiempo, no le dan permiso de usarlo, está muy lejos, no hay actividades que se puedan realizar y otros (podrían ser seguridad, asequibilidad, acceso, estado).

Salario, salud y pensiones:

En el AMSS, el salario promedio mensual es de \$275.53. En promedio, la mujer gana hasta un 59% menos en comparación con el hombre (agudizándose más en la zona rural).

El 11% de la población en el AMSS reportó tener alguna enfermedad (no clasificada en EHPM); seguido de lesión por accidente, dolor de estómago/vomito, fiebre/calentura. Las mujeres reportan hasta un 71% de los padecimientos de síntomas, enfermedades o lesiones en comparación con los hombres (21%).

Respecto a las prestaciones laborales de ley, aproximadamente cinco de cada diez personas afiliadas y cotizantes tanto al ISSS como a la AFP son mujeres (45% y 46% respectivamente).

❑ **Movilidad y transporte:**

En el AMSS, 428, 937 personas poseen vehículos, de estas el 52% son tenencia de mujeres. Por otro lado, el 64% de la población en el AMSS utiliza el transporte público siendo los hombres el mayor porcentaje de usuarios (52%) en comparación con las mujeres (48%). El uso de transporte representa un indicador relevante ya que, en promedio, su costo diario es de \$1.23 en el AMSS (a nivel nacional es de \$1.50), si se considera que la tarifa del salario mínimo mensual en el país es de \$202.8 en el sector agropecuario, \$304.17 en el sector servicios y \$304.17 en el sector industrial⁷, el costo de transporte mensual representa aproximadamente entre el 10% y 20% del salario de la población del AMSS.

❑ **Tecnologías:**

En el AMSS, 840, 298 personas utilizan internet; de este el 52% es utilizado por las mujeres. Del uso del internet, el 62% es utilizado para comunicación-chat y el 28% para actividades de educación. Además, 1, 748,324 personas tienen teléfono celular, con un gasto promedio mensual de \$13.45. Del total, un 53% de la tenencia de celulares corresponde a mujeres. Del total de hogares (528,210), el 31% tiene computadora. El 32% de la población utiliza la computadora. El 34% de los hogares tiene teléfono fijo, con un gasto promedio mensual de \$9.32.

❑ **Economía del hogar:**

En términos generales, a nivel nacional, gasto total promedio mensual en el hogar es de \$393.26, para los hogares del AMSS es de \$544.88; desagregado por sexo, en el AMSS las mujeres tienen un gasto promedio de \$538.36 y los hombres \$552.26. Es evidente que el salario mínimo no cubre las necesidades de la población, de hecho solamente cubre poco más del 50%.

De manera desagregada, el gasto promedio mensual del hogar en el AMSS es el siguiente:

- ❖ En alimentación es de \$183.44 (a nivel nacional \$151.72).
- ❖ En artículos y servicios es de \$74.96 (a nivel nacional \$160.24).
- ❖ En educación es de \$89.19 (a nivel nacional \$62.43).
- ❖ En empleo es de \$71.07 (a nivel nacional \$41.58).
- ❖ En salud es de \$6.25 (a nivel nacional \$8.67).
- ❖ En vivienda es de \$119.96 (a nivel nacional \$68.61).

⁷ Consejo del Salario Mínimo. Ministerio de Trabajo y Previsión Social (MTPS). Tarifas de Salarios Vigentes a partir del 1 de enero de 2018.

- ❖ En servicio de agua es de \$7.73 (a nivel nacional \$7.92).
- ❖ En agua envasada es de \$14.24 (a nivel nacional \$14.64).
- ❖ En electricidad es de \$25.78 (a nivel nacional \$20.03).
- ❖ En gas propano es de \$9.32 (a nivel nacional \$8.73).
- ❖ En leña es de \$10.20 (a nivel nacional \$11.35).
- ❖ En internet celular (\$11.20) y celular (\$14.41) (a nivel nacional internet celular (\$13.33) y celular (\$10.15)).
- ❖ En internet del hogar es de \$22.23 (a nivel nacional \$20.38).
- ❖ En impuesto municipales es de \$7.82 (a nivel nacional \$5.71). Antiguo Cuscatlán, San Salvador y Santa Tecla presentan los mayores gastos; Nejapa Tonacatepeque y Soyapango con los menores gastos.
- ❖ En vigilancia privada, del hogar es de \$15.72 (a nivel nacional \$13.52). Antiguo Cuscatlán y San Salvador presentan los mayores gastos.
- ❖ En consulta médica (\$14.04), análisis de laboratorio (\$21.74) y medicinas (\$16.65) y a nivel nacional consulta médica (\$13.27), análisis de laboratorio (\$18.98) y medicinas (\$18.44). Con mayores gastos en Antiguo Cuscatlán y Santa Tecla; Apopa y Ciudad Delgado con menores gastos.

De acuerdo a los datos anteriores, la alimentación representa el mayor porcentaje del gasto de los hogares seguido del gasto en vivienda y en educación.

❑ **Violencia:**

Se calcula que el costo económico de la violencia directa en contra de las personas jóvenes para el año 2017 —particularmente en salud y gastos institucionales— osciló entre USD 605 millones y USD 828.4 millones, es decir un equivalente a un porcentaje entre 2.4 % y 3.3 % del PIB. Esto debido, a que se han identificado que los grupos etarios de mayor afectación por la violencia son jóvenes (15-29 años) (PNUD 2018). Se considera que en el AMSS ocurre un tercio del total de delitos del país.

De acuerdo a los resultados de la EHPM 2018, en esta encuesta, más de 1.4 millones de habitantes en el AMSS (78% del total de la población en el AMSS) manifestaron ser víctima de algún tipo de delito. Más de 27,000 personas reportaron robo o intento de robo en sus viviendas (Soyapango, Santa Tecla y Mejicanos son los municipios con mayores reportes del delito).

Igualmente, para el AMSS, más de 148,000 personas indicaron haber sido víctimas de asalto en calles, autobuses, negocios u otros lugares, de este total, el 98% de las víctimas tenían edades entre 15 y 35 años de edad y el 47% son mujeres (San Salvador, Soyapango y Mejicanos son los municipios con mayores reportes del delito). Con respecto a víctimas de engaño o estafa, más de 4,700 personas reportaron haber sido víctimas de engaño o estafa (Mejicanos, Cuscatancingo y Apopa son los municipios con mayores reportes del delito). En relación a la extorsión, más de 43,400 personas reportaron ser víctimas de extorsión (San Salvador, Soyapango y Mejicanos son los municipios con mayores reportes del delito). Y, más de 20,500 personas reportaron haber sido víctimas de amenazas (Mejicanos, Soyapango y Santa Tecla son los municipios con mayores reportes del delito).

También para el AMSS, alrededor 5,200 personas reportaron haber sido víctimas de lesiones físicas, del total de víctimas el 50% son mujeres (Mejicanos, San Salvador y Santa Tecla son los municipios con mayores reportes del delito). Y, más de 1,500 personas reportaron haber sido víctimas de secuestros (el 77% de las víctimas reportadas son hombres) (San Salvador, Cuscatancingo y Antiguo Cuscatlán son los municipios con mayores reportes del delito). Alrededor de 3,800 personas reportaron haber sido víctimas de ataque sexual o violación (incluyendo intento) (Ciudad Delgado, Mejicanos, Cuscatancingo y son los municipios con mayores reportes del delito).

Con respecto a la percepción de la violencia en el AMSS, 611,000 personas manifestaron que no pueden salir de noche en la comunidad. Aproximadamente 693,000 personas manifiestan que no pueden tener negocio en la comunidad; 411,000 personas manifiestan que no pueden dejar salir a los niños a jugar en la comunidad; 464,000 mujeres manifiestan que no pueden transitar con libertad en la comunidad. San Salvador, Mejicanos y Santa Tecla son los municipios con mayor percepción negativa sobre la inseguridad en sus territorios.

3. Econometría y análisis factorial completo de la pobreza multidimensional

A partir de los fundamentos teóricos mencionados en párrafos anteriores, considerando el contexto del AMSS y la importancia de los factores multidimensionales que afectan la pobreza, este estudio se han considerado como variables determinantes las siguientes: (i) los ingresos del hogar, (ii) la escolaridad promedio, (iii) Nivel de violencia, (iv) estado ocupacional, (v) tecnología y (vi) gastos del hogar.

En este sentido, se realizó un análisis estadístico (de regresión multivariada) cuyos resultados se muestran en la tabla 2.

Tabla 2. Resultados de regresión de factores de incidencia en la pobreza multidimensional en el AMSS:**

Número de observaciones= 8,865
 Estadístico $F^8(12, 8,852) = 496.89$
 Valor $P > \text{Estadístico } F^9 = 0.0000$
 $R^2 = 0.4025$
 $R^2 \text{ ajustado: } 0.4017$
 Root MSE¹⁰= 0.31034.

Fuente de la varianza	Suma de cuadrados de la varianza	Grados de libertad (GL) asociados a la varianza	Suma de cuadrados asociados a los GL.
Modelo	574.257772	12	47.8548143
Residual	852.520119	8,852	0.096308192
Total	1426.77789	8,864	0.16096321

Pobreza	Coefficiente	Error estándar	Estadístico t	P> t	Intervalo de confianza [95%] Mínimo Máximo	
Ingreso total del hogar	-0.0002474	8.42E-06	-29.39	0.000	-0.0002639	-0.0002309
Escolaridad	-0.003057	0.0008281	-3.69	0.000	-0.0046803	-0.0014336
Violencia	-0.038532	0.0115049	-3.35	0.001	-0.0610843	-0.0159796
Estado ocupacional	0.003945	0.0003636	10.85	0.000	0.0032323	0.0046578
Tecnología	0.0597658	0.0104061	5.74	0.000	0.0393675	0.0801641
Gasto total del hogar	-0.0001136	0.0000169	-6.74	0.000	-0.0001466	-0.0000806
Interacción ingreso con el gasto totales del hogar	1.06E-07	5.57E-09	19.03	0.000	9.51E-08	1.17E-07
Interacción edad con la condición de pobreza	-0.0015719	0.0000616	-25.54	0.000	-0.0016925	-0.0014512
Interacción sexo con la condición de pobreza	-0.0841159	0.0021903	-38.4	0.000	-0.0884094	-0.0798224
Efectos principales del subsidio	-0.0371052	0.0100788	-3.68	0.000	-0.0568621	-0.0173483
Efectos principales del gasto per cápita del hogar	-0.0003595	0.0000524	-6.86	0.000	-0.0004623	-0.0002568
Interacción del subsidio con el gasto per cápita del hogar	0.0002224	0.0000522	4.26	0.000	0.0001201	0.0003247
Constante	0.8699945	0.0203433	42.77	0.000	0.830117	0.909872

** Nivel de confianza: 95%. $\alpha=5\%$.

Fuente: elaboración propia con base en Alkire y Santos (2010), a partir de la EHPM 2018 de DIGESTYC (2019).

⁸ Este es el estadístico F es el Modelo de Cuadrado Medio (2385.93019) dividido por el Residual de Cuadrado Medio (51.0963039), produciendo $F = 46.69$. Los números entre paréntesis son el Modelo y los grados de libertad residual son de la tabla ANOVA anterior.

⁹ Este es el valor p asociado con el estadístico F anterior. Se utiliza para probar la hipótesis nula de que todos los coeficientes del modelo son 0.

¹⁰ Es la desviación estándar del término de error y es la raíz cuadrada del Residual Cuadrado Medio (o Error).

Los resultados del modelo muestran que el coeficiente de determinación R^2 ajustado es 0.4017 lo cual significa que con un nivel de significancia de 0.05, las variables independientes en conjunto explican en un 40.2% la variable dependiente Pobreza. Sin embargo, es importante mencionar que al ser R^2 inferior al 0.5, la pobreza también está asociada a otros aspectos adicionales a los considerados en este estudio. Esto es, son un factor determinante que ayudan a comprender la conexión entre la pobreza y las variables explicativas. En este sentido, tanto el ingreso total del hogar, el nivel de escolaridad, el estado ocupacional, el ser o no víctima de delitos, el utilizar o no un teléfono, los subsidios, la edad, el género, así como los gastos diversos de los hogares, son factores que influyen en el nivel de pobreza de las familias salvadoreñas.

Si bien se ha logrado identificar que estas variables son en conjunto un factor determinante de la pobreza, ¿Cómo se asocian con ésta última? ¿De qué forma influyen en la misma? Esto puede responderse a través del valor (y el signo) del coeficiente respectivo para cada una¹¹, a manera de ejemplo, de acuerdo con los resultados obtenidos: el ingreso está inversamente relacionado con el nivel de pobreza, esto significa que, a mayor nivel de ingresos percibidos por las familias, su nivel de pobreza será menor. De igual forma, el nivel de escolaridad y la pobreza están inversamente relacionadas, esto es: a mayor número de grados aprobados (años de escolaridad), menor será el nivel de pobreza de las familias.

La violencia genera un efecto negativo en la pobreza, Buvinic, Morrison y Shifter (1999) plantearon cuatro tipos de costos: (i) los directos o aquellos que corresponden a los bienes y servicios que se requeridos para la prevención de la violencia, esto incluye gastos en tratamientos médicos, terapias psicológicas, entre otras; (ii) costos no monetarios, referidos a los costos humanos y los impactos en la salud que no requieren un desembolso económico como el sufrimiento, la morbilidad y la mortalidad; (iii) los efectos multiplicadores económicos, aquellos que implican una menor acumulación de capital humano, una menor tasa de participación en el mercado laboral, menor productividad en el trabajo, mayor ausentismo, menores ingresos e impactos en la productividad; (iv) finalmente los efectos multiplicadores sociales, que incluyen la transmisión intergeneracional de la violencia, la erosión del capital social, una calidad de vida reducida y una menor participación en los procesos democráticos (Buvinic, Morrison y Shifter, 1999, págs. 8-12).

Poza Lara (2011) y Cantó *et al.* (2012) identificaron que quienes presentan mayores riesgos de ser pobres son las mujeres, las personas mayores, las personas sin estudios o con estudios primarios, las personas en situación de desempleo y los ocupados a tiempo parcial, así como quienes desempeñan trabajos de baja cualificación (empleo precario). Esto se alinea con los resultados obtenidos en el estudio, que indica la relación negativa de la condición de pobreza monetaria con el sexo de la persona (mediante el análisis de interacciones).

Otros hallazgos son, que los subsidios aminoran la condición de pobreza. En tanto el gasto per cápita del hogar también aminora la condición de pobreza. Esto último es explicado, bajo la premisa que la estrategia de los hogares tienen a adaptar su consumo y gasto proporcionalmente a sus recursos disponibles, con la lógica de reducir sus gastos en el contexto de múltiples

¹¹ Cabe mencionar que el objetivo del estudio es identificar cuáles son las variables que afectan el nivel de pobreza y el tipo de afectación (positiva o negativa) más allá de identificar el grado o magnitud de afectación.

carencias. No obstante, los efectos principales presentan una contribución mínima, no obstante forman parte de los mecanismos o las estrategias ante el contexto de pobreza.

Otra idea importante, resulta en el análisis de la interacción entre el subsidio y el gasto per cápita del hogar, lo cual indica que hay una relación positiva. Esto permite inferir que el subsidio contribuye a sustentar el gasto del hogar.

Perspectiva y análisis sistémico de la pobreza multidimensional

Max Neef (1993) menciona que hay múltiples pobrezas, como lo son “la pobreza de subsistencia (debido a alimentación y abrigo insuficientes); de protección (debido a sistemas de salud ineficientes, a la violencia, la carrera armamentista, etc.); de afecto (debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural, etc.); de entendimiento (debido a la deficiente calidad de la educación); de participación (debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías); de identidad (debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político, etc.) y así sucesivamente. Pero las pobrezas no son sólo pobrezas. Son mucho más que eso. Cada pobreza genera patologías, toda vez que rebasa límites críticos de intensidad y duración. “

Bajo la misma óptica de múltiples pobreza, los datos sobre la vivienda, las tecnologías, el empleo, los ingresos, los gastos, la violencia, el espacio público, la economía del hogar, los vehículos y el transporte, la salud y las pensiones para el AMSS demuestran una segregación de pobrezas etarias, geográficas, de agudización multinivel. Esto refleja, que aunque los niveles de ingresos y altos sean mayores, en comparación con el resto del país, existen niveles de insatisfacción de las necesidades fundamentales.

Además, con los resultados del modelo econométrico se visibilizan, aún más, los efectos y las direcciones interdimensionales. De esto último se menciona la contribución negativa a la condición de pobreza, del ingreso total del hogar, la escolaridad, la violencia y el gasto total del hogar. Esto puede explicarse en referencia a que el ingreso y el gasto totales del hogar no satisfacen las necesidades fundamentales, ni el costo de la canasta básica. Considerando que un 20.47% de la población del AMSS vive en condición de pobreza (extrema o relativa), donde en pobreza extrema se ubican aquellos hogares que con su ingreso per cápita no alcanzan a cubrir el costo per cápita de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y en pobreza relativa los hogares que con sus ingresos per cápita no alcanzan a cubrir el costo de la CBA ampliada (dos veces el valor de la CBA). Además, el costo de la CBA per cápita urbana en el año 2018 fue de \$53.40 (\$PPA¹² 109.25) y la rural de \$34.03 (\$PPA 54.08). Pese a que el AMSS en promedio cuenta con mayor escolaridad (9.67 años) que en el resto del país (7.27 años).

En el AMSS el 78% de la población reportó haber sido víctima de algún tipo de delito o violencia. Esto resulta interesante al contrastar que las poblaciones que reportan mayor ocurrencia de delitos se relacionan con alguna condición de pobreza, con menores ingresos y con menores

¹² Paridad del Poder Adquisitivo expresado en dólares.

gastos, con menor escolaridad, con menores accesos a mejores satisfactores de vivienda, tecnología, salud, pensión, empleo, con menor tenencia de vehículos y mayor uso del transporte público, con menores acceso y asequibilidad al espacio público, entre otros.

La afectación negativa aumenta para población vulnerable (niñez, juventud y mujeres) segregados por edad y sexo. Debido a que el análisis estadístico evidenció una significancia estadística que la pobreza al ser contrastada con las poblaciones vulnerables tenía mayores efectos adversos.

Por el contrario, el estado ocupacional y la tecnología son estadísticamente significativos en sus efectos positivos. Esto, podría ser de mitigación o compensación de la pobreza. Lo cual significa, que podrían contribuir a disminuir la pobreza (o pobrezas) y sus efectos adversos o fortalecer los mecanismos que ayudan a contrarrestar la condición de pobre (por ej. Como medios o estrategias que generen resiliencia social y económica en el hogar.

Max Neef (1993), en varios estudios menciona sobre existencia de las pobrezas (multidimensionales), que no solo son necesidades fundamentales insatisfechas alienadores del bienestar y del desarrollo humano-ecológico. Sino que las repercusiones y la propensión desencadenantes en patologías sociales y económicas estructurales, que tiene una estructura cíclica y gradualmente creciente en las privaciones y carencias y, en desencadenantes de violencias y desigualdades. En sintonía con lo anterior García (2008), Ortega (2014) y Moser y McIlwaine (2000) demostraron en sus investigaciones la vinculación de la violencia y los delitos en las privaciones y las carencias o insatisfacciones del bienestar y sus satisfactores en los territorios. Anteriormente, se citaron otros estudios que relacionaban la pobreza con la malnutrición, la mortalidad, la vulnerabilidad ambiental, las pérdidas y daños por desastres naturales, entre otros (Sen, 1984; Sen, 1993; Pelletier, 1995; Esrey, 1996; Peña *et al.*, 2000; Wagstaff, 2000; Uauy, 2001; Marmot, 2005; Müller y Krawinkel, 2005; Poza Lara, 2011; Cantó *et al.*, 2012; IPCC, 2014).

Max Neef (1986) en su investigación “La economía descalza”, cita algunos objetivos que deben orientar los proyectos y las iniciativas de intervención en la pobreza. No obstante, a efectos de proponer medidas u orientar mecanismos de intervención territorial se citan a continuación algunos de los hallazgos y oportunidades que podrían a considerarse para la gestión metropolitana en el AMSS, que son:

1. Promover el desarrollo de la vida cultural de la región, estudiando sus manifestaciones y estimulando su acción y el potencial de los representantes locales (cogestión y apropiación del espacio público);
1. Desarrollar formas de cooperación mutua entre los miembros de la comunidad, promoviendo y estimulando las formas de participación, la inclusión, el empoderamiento y la visibilización multisectorial, especialmente a las mujeres, jóvenes y niños (fortalecer asociaciones y organizaciones locales);
2. Promover las condiciones necesarias para la supervivencia y productividad de las empresas micro y pequeñas (MYPE), tanto urbanas como rurales (impulsar medidas de desarrollo económico local, ejemplo: compras municipales a emprendimientos y negocios locales);

1. Desarrollar la capacidad técnica y la productividad de las unidades artesanales y semi-artesanales. También, impulsar la diversificación productiva. Todo ello, introduciendo y estimulando el uso de tecnologías alternativas y rubros económicos de mayor valor agregado que, de ser posible, emanen de los talentos locales, para disminuir la dependencia local o regional, de las áreas metropolitanas;
3. Organizar un proceso de comercialización para los artículos producidos por las empresas MYPE;
4. Desarrollar un estilo de capacitación técnica que aproveche las habilidades potenciales o existentes, así la formación de una estructura ocupacional que llegue a ser un vehículo auténtico para la auto-realización de la persona;
5. Desarrollar una plataforma del desarrollo territorial, para intercambiar ideas, diseñar nuevas estrategias y difundir sus experiencias y realizaciones.

Por otro lado, la investigación ofrece un panorama de la situación de la pobreza en el AMSS, sus efectos adversos, las dimensiones y los factores sociales-económicos de incidencia. Además, destaca los hallazgos y la evidencia científica con la intención de contribuir al desarrollo y en la incidencia de políticas públicas e intervenciones para un desarrollo territorial resiliente, sostenible y durable. Promoviendo mejoras en el bienestar humano-ecológico, de tipo multiescala y multinivel, con articulación de sinergias, con traslape multisectorial y multitemporal. Es decir, una mejor comprensión de la complejidad de la pobreza que aporte al desarrollo de iniciativas integrales y durables, caso contrario, podrían continuar o ampliarse las brechas de desigualdad que profundizan las condiciones de pobreza.

También, se ha pretendido presentar un análisis de múltiples perspectivas de la pobreza multidimensional, que ayuden a una profunda y suficiente comprensión e intervención de la pobreza y de los empobrecidos (así como de las manifestaciones en las desigualdades y las brechas).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Diversos estudios han demostrado la relación existente entre las variables explicativas seleccionadas (educación, condiciones de la vivienda, trabajo y seguridad social; salud, servicios básicos y seguridad alimentaria, espacio público, vivienda, edad, género, subsidios, violencia) y la pobreza.

Considerar la pobreza desde un enfoque multidimensional permite realizar un análisis más profundo y exhaustivo de las diferentes causales de pobreza más allá del aspecto monetario, permitiendo identificar e incidir para contrarrestar las diferentes brechas e inequidades estructurales. Por lo que, en el presente estudio se analizaron las dimensiones siguientes: pobreza monetaria, economía del hogar, salarios, vivienda, estado ocupacional, pensiones, educación, salud, acceso a tecnologías, movilidad y transporte, espacio público, violencias e inseguridad ciudadana.

En El Salvador hay 6,642,767 millones de habitantes, del total de la población el 30.89% vive en condición de pobreza (23.56% pobreza relativa y 7.33% en pobreza extrema); de este total 17.1% para el área urbana y 48.9% para el área rural. Por su parte, el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) que concentra el 27% de la población total del país (1.8 millones de personas) posee un 20.47% que vive en condición de pobreza (16.69 % en pobreza relativa y 3.78% en pobreza extrema), de la cual el 54% es población femenina y el 22% es población joven entre los 16 y los 29 años. En pobreza extrema se ubican aquellos hogares que con su ingreso per cápita no alcanzan a cubrir el costo per cápita de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y en pobreza relativa los hogares que con sus ingresos per cápita no alcanzan a cubrir el costo de la CBA ampliada (dos veces el valor de la CBA). Además, el costo de la CBA per cápita urbana en el año 2018 fue de \$53.40 (\$PPA 109.25) y la rural de \$34.03 (\$PPA 54.08). Pese a que el AMSS en promedio cuenta con mayor escolaridad (9.67 años) que en el resto del país (7.27 años). En el AMSS, el 78% de la población reportó haber sido víctima de algún tipo de delito o violencia.

El análisis estadístico evidenció una significancia estadística en la que, la pobreza al ser contrastada con las condiciones socioeconómicas de mayor precariedad y vulnerabilidad presentaron mayores efectos adversos. Esto, fue complementado por otros estudios e investigaciones que encontraron similares resultados e inferencias.

Por ejemplo, se encontró que, el estado ocupacional y la tecnología son estadísticamente significativos en sus efectos positivos. Esto, podría ser de mitigación o compensación de la pobreza. Lo cual significa, que podrían contribuir a disminuir la pobreza (o pobrezas) y sus efectos adversos o fortalecer los mecanismos que ayudan a contrarrestar la condición de pobre (por ej. Como medios o estrategias que generen resiliencia social y económica en el hogar.

Las pobrezas (multidimensionales) no solo son necesidades fundamentales insatisfechas alienadores del bienestar y del desarrollo humano-ecológico. Sino que abarcan, también, otras repercusiones y la propensión desencadenantes en patologías sociales y económicas estructurales. Por ejemplo García (2008), Ortega (2014) y Moser y McIlwaine (2000) demostraron en sus investigaciones la vinculación de la violencia y los delitos en las privaciones y las carencias o insatisfacciones del bienestar y sus satisfactores en los territorios. Anteriormente, se

citaron otros estudios que relacionaban la pobreza con la malnutrición, la mortalidad, la vulnerabilidad ambiental, las pérdidas y daños por desastres naturales, entre otros.

Dado el bajo salario mínimo a nivel nacional, se evidencia la incapacidad que tienen las personas para cubrir sus gastos mínimos, necesarios para obtener condiciones de vida digna por lo que la dependencia de las remesas como alternativa de ingresos se perpetúa en el tiempo, así como la necesidad de servicios subsidiados. Como se ha mencionado, la medición de la pobreza va más allá de contemplar el ingreso monetario, pero a su vez, se reconoce que el empoderamiento económico constituye un factor importante, un medio para palear la misma crisis.

Se considera necesario que cualquier medida de política pública que se implemente, no sea de carácter asistencialista sino que, estén enfocadas en generar las condiciones necesarias que permitan a la población subsanar sus necesidades bajo sus propios medios, ya sea a través del fortalecimiento de capacidades de emprendimientos y negocios, acceso en igualdad de condiciones a oportunidades laborales, acceso a un apropiado sistema educativo y de salud, acceso a tecnología, entre otras.

Por otro lado, se infiere que el desarrollo territorial debe fundamentarse en mecanismos e iniciativas de tipo **multinivel** (comunidad, municipio, AMSS), **multisectorial** (comunidades, gobierno, empresas, ONG, cooperación), **multiescala** (financiamiento, intersectorial, infraestructura social, educación, empleo formal, emprendimientos colaborativos, tecnologías y de formación humana), multi-temporal (corto y largo plazo). Todo esto bajo enfoques de **sinergias, traslape en políticas públicas, gobernanza, gobernabilidad e instituciones.**

La investigación, ofrece un panorama de la situación de la pobreza en el AMSS, sus efectos adversos, las dimensiones y los factores sociales-económicos de incidencia. Pero, lo más importante, presenta hallazgos y evidencia científica con la intención de contribuir al desarrollo y en la incidencia de políticas públicas e intervenciones para un desarrollo territorial resiliente, sostenible y durable. Esto para mecanismos que promuevan mejoras en el bienestar humano-ecológico, de tipo multiescala y multinivel, con articulación de sinergias, con traslape multisectorial y multitemporal.

LITERATURA CITADA

Arriaga, Irma. 2003. Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. División de Desarrollo Social, Comisión Económica para América Latina (CEPAL) 2003 (en línea). Consultado en octubre de 2019. Disponible en: https://www.cepal.org/mujer/reuniones/pobreza/sra_arriagada.pdf

Boltvinik, J. Pobreza y necesidades básicas. Conceptos y métodos de medición. Ed. Caravas, Venezuela. ISBN: 980-6226-39-9. 64 págs.

Buvinic, M., A. R. Morrison, y M. Shifter. 1999. La violencia en América Latina y El Caribe. Un marco de referencia para la acción (en línea). Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Págs. 8-12. Consultado en octubre de 2019. Disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-violencia-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-Un-marco-de-referencia-para-la-acci%C3%B3n.pdf>

Cantó, O; Gradín, C; Del Río, C. 2012. Pobreza crónica, transitoria y recurrente en España. Revista de Economía Aplicada, Universidad de Zaragoza. 58: 69-94. ISSN: 1133-455X.

Cash et al. 2006. Scale and cross-scale dynamics: governance and information in a multilevel world. Ecology and Society 11(2): 8.

Calduch, R. 1998. Métodos y técnicas de investigación internacional. Madrid, España. p 138-145.

Consejo del Salario Mínimo. Ministerio de Trabajo y Previsión Social (MTPS). Tarifas de salarios vigentes a partir del 1 de enero de 2018 (en línea). Disponible en: <http://www.mtps.gov.sv/avisos/salarios-minimos-2018/>

Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). 2019. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) 2018. San Salvador, El Salvador. 553 p.

El Salvador. Decreto Legislativo N° 910 de 17 de noviembre de 2011 de Ley General de Juventud. Diario Oficial de 05 de mayo de 2010. N° 24 Tomo 394 (en línea). Disponible en: <https://www.asamblea.gob.sv/decretos/details/662>

Escobar, M. 2016 ¿Cuáles son los principales mecanismos de políticas e incentivos para la resiliencia agroproductiva en Centroamérica? CATIE. Turrialba, Costa Rica. 44 p.

Esrey, S.A. (1996). 'Water, Waste, and Well-Being: A Multicountry Study', American Journal of Epidemiology, 143(6), 608-623.

Fox, D. 1981. El proceso de investigación en educación. Ed. Pamplona, ES. EUNSA. 828 p.

Gibson, C; Ostrom, E; Ahn, T. 2000. The concept of scale and the human dimensions of global change: a survey. Ecological Economics. 32:217-239.

Gutiérrez, A; Maz, A. 2001. Cimentando un proyecto de investigación: la revisión de literatura. In Gómez, P., y Rico, L. Eds. Iniciación a la investigación en didáctica de la matemática. Homenaje al profesor Mauricio Castro. Granada, España. Editorial Universidad de Granada. p. 149-164.

Grande, C. 2014. Análisis de la cobertura vegetal del Área Metropolitana de San Salvador y determinación de Índices de cobertura vegetal del municipio de Antiguo Cuscatlán. Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”. San Salvador, El Salvador. 10 p.

Hallegatte, S; Bangalore, M; Bonzanigo, L; Fay, M; Kane, T; Narloch, U; Rozenberg, J; et al. 2016. Shockwaves: Managing the impacts of climate change on poverty. World Bank. Washington, DC, United States. 277 p.

Hallegatte, S; Marianne, F; Barbier. 2018. Poverty and climate change: introduction. Environment and Development Economics. 23: 217–233. DOI: 10.1017/S1355770X18000141.

Kitchenham, B. 2004. Procedures for performing systematic reviews. Keele University Technical Report TR/SE-0401. Newcastle, UK. ISSN: 1353-7776. 33 p.

Max Neef, M. 1986. La economía descalza. Señales desde el mundo invisible. Ed. Editorial Nordan. Santiago, Chile. ISBN 91 7702 142 8. p. 184-189.

Max Neef, M. 1993. Desarrollo a escala humana. Ed. Icaria Editorial, S.A. Montevideo, Uruguay. 77 págs.

Marmot, M. 2005. Social Determinants of Health Inequalities. Lancet. 365: 1099-1104.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT). 2018. Estudiantes por causas de retiro del centro educativo, por municipio según niveles/ciclos educativos y sexo. Año 2018 (base de datos) (en línea). Consultado en septiembre de 2018 (en línea). Disponible en: <https://www.mined.gob.sv/estadisticas-educativas/item/7249-datos-de-matricula-final.html>

Müller, O; Krawinkel, M. 2005. Malnutrition and Health in Developing Countries. Canadian Medical Association Journal. 173(3):279-286.

Organización Internacional del Trabajo (ILO). 2008. Poverty and Employment: The ILO Approach. ILO International Training Centre, Module on Gender, Poverty and Employment (en línea). Consultado en octubre de 2019 (en línea). Disponible en: http://www.glopp.ch/C2/en/multimedia/C2_1_pdf3.pdf. Geneva, Switzerland. 3 Págs.

Organización Internacional del Trabajo (ILO). 2018. World employment social outlook 2018 Greening with jobs. Geneva, Switzerland. 103-124 Págs.

Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC). 2014. Livelihoods and Poverty. IPCC. Nueva York, Estados Unidos de América. 40 p.

Pelletier, D; Frongillo, E. Jr; Schroeder, D; Habicht, J.P. 1995. The Effects of Malnutrition on Child Mortality in Developing Countries, Bulletin of the World Health Organization. 73(4), 443-448.

Peña, R; Wall, S; Persson, L.A. 2000. The Effect of Poverty, Social Inequity, and Maternal Education on Infant Mortality in Nicaragua, 1988-1993. *American Journal of Public Health*. 90: 64-69.

Poza Lara, Carlos. 2011 ¿Qué factores explican la pobreza multidimensional en España? Una aproximación a través de los modelos ecuacionales estructurales (en línea). Universidad Antonio de Nebrija. Madrid. Págs. 86-89. Consultado en octubre 2019. Disponible en: <https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/431/revmetcuant12-factores.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2018.- Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2018 ¡Soy joven! ¿Y ahora qué? San Salvador, El Salvador. Págs.32-34.

Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia (STPP) y Ministerio de Economía (MINEC) a través de la Dirección General de Estadísticas y Censos (DGEC). 2015. Medición Multidimensional de la Pobreza en El Salvador. San Salvador, El Salvador. 70 págs.

Sen, A. 1984. The Living Standard. *Oxford Economic Papers*. Págs. 74-90.

Sen, A. 1993. Capability and Well-being. En M. Nussbaum & A. Sen (ed.), *The Quality of Life*. Oxford: Clarendon Press, 30-53.

Spicker, P; Álvarez, S; Gordon, D. 2009. Un glosario internacional. Definiciones de pobreza: doce grupos de significados. Ed. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Buenos Aires, Argentina. p. 291-306.

Uauy, R; Albala, C; Kain, J. 2001. Obesity Trends in Latin America: Transiting from Under-to Overweight. *Journal of Nutrition*, 131, 893S. -899S.

Wagstaff, A. 2000. Socioeconomic Inequalities in Child Mortality: Comparisons Across Nine Developing Countries, *Bulletin of the World Health Organization*, 78(1):19-29

**¿CUÁLES SON LOS FACTORES DE
INCIDENCIA EN LA CONDICIÓN DE POBREZA
MULTIDIMENSIONAL EN EL AMSS?**



COAMSS
OPAMSS

Consejo de Alcaldes y Oficina de Planificación
del Área Metropolitana de San Salvador

